

Comentario al
texto bíblico

ALUSIONES,
IMÁGENES Y
SÍMBOLOS

IMÁGENES TOMADAS
DEL MATRIMONIO

II TRIMESTRE - 2025

LA UNIDAD DIVINA REPRESENTADA EN EL MATRIMONIO

Génesis 2:24 “Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne”.

Desde el principio, la finalidad que el Creador ideó para el matrimonio fue la de representar la misma unidad en amor que procede de la Divinidad. El hombre y su mujer serían uno, así como Dios es uno. No en vano, la misma palabra hebrea “*ehad*” (אֶחָד) empleada en Génesis 2:24, es también la misma presente en la declaración de unicidad divina más famosa de la Biblia:

Deuteronomio 6:4 “Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno (*ehad*) es”.

Comprendiendo este concepto, el apóstol Pablo también echa mano de la figura del matrimonio para representar alegóricamente la relación de unidad que existe entre Cristo y su iglesia:

Efesios 5:25 “Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, **26** para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, **27** a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha”.

LA UNIDAD DIVINA REPRESENTADA EN EL MATRIMONIO

Cristo es el gran esposo que se entrega a sí mismo por su amada. Su sacrificio, que lava y purifica, es la garantía de la unidad con su iglesia. Esta unidad es tan fuerte que su esposa es presentada gloriosa, sin manchas, ni arrugas, no solo para su segunda venida, sino también para el tiempo presente.

Ya en el Antiguo Testamento, esta simbología era usada como símil de la relación de Dios con el pueblo de Israel:

Ezequiel 16:4 *“Y en cuanto a tu nacimiento, el día que naciste no fue cortado tu ombligo, ni fuiste lavada con aguas para limpiarte, ni salada con sal, ni fuiste envuelta con fajas. 5 No hubo ojo que se compadeciese de ti para hacerte algo de esto, teniendo de ti misericordia; sino que fuiste arrojada sobre la faz del campo, con menosprecio de tu vida, en el día que naciste”.*

v.6 Y yo pasé junto a ti, y te vi sucia en tus sangres, y cuando estabas en tus sangres te dije: ¡Vive! Sí, te dije, cuando estabas en tus sangres: ¡Vive! **7** Te hice multiplicar como la hierba del campo; y creciste y te hiciste grande, y llegaste a ser muy hermosa; tus pechos se habían formado, y tu pelo había crecido; pero estabas desnuda y descubierta.

LA UNIDAD DIVINA REPRESENTADA EN EL MATRIMONIO

Israel no tenía méritos para ser constituido como el pueblo de Dios. Eran un conjunto de esclavos, sin poderío, sin libertad, sin siquiera un país propio, pero en esa condición, el Dios de sus padres los sacó del horno de hierro e hizo de ellos una nación próspera y hermosa.

LAS FORNICACIONES DE ISRAEL

Ezequiel 16:15 “Pero confiaste en tu hermosura, y te prostituiste a causa de tu renombre, y derramaste tus fornicaciones a cuantos pasaron; suya eras. 16 Y tomaste de tus vestidos, y te hiciste diversos lugares altos, y fornicaste sobre ellos; cosa semejante nunca había sucedido, ni sucederá más”.

Aun cuando Israel fue favorecido, terminó corrompiéndose hasta el punto de olvidar a su Dios. El Antiguo Testamento utiliza la figura del matrimonio para representar la unión de Dios con su pueblo. Del mismo modo, la fornicación es una metáfora de la infidelidad de Israel hacia Dios a través de la idolatría y las alianzas prohibidas con otras naciones.

v.26 “Y fornicaste con los hijos de Egipto, tus vecinos, gruesos de carnes; y aumentaste tus fornicaciones para enojarme”.

La historia del profeta Oseas es una de las que mejor representa esta metáfora:

LAS FORNICACIONES DE ISRAEL

Oseas 1:1 “Palabra de Jehová que vino a Oseas hijo de Beerí, en días de Uzías, Jotam, Acaz y Ezequías, reyes de Judá, y en días de Jeroboam hijo de Joás, rey de Israel. **2** El principio de la palabra de Jehová por medio de Oseas. Dijo Jehová a Oseas: *Ve, tómate una mujer fornicaria, e hijos de fornicación; porque la tierra fornicia apartándose de Jehová.* **3** Fue, pues, y tomó a Gomer hija de Diblaim, la cual concibió y le dio a luz un hijo”.

Oseas 3:1 “Me dijo otra vez Jehová: *Ve, ama a una mujer amada de su compañero, aunque adúltera, como el amor de Jehová para con los hijos de Israel, los cuales miran a dioses ajenos, y aman tortas de pasas*”.

La mención de los reyes de Judá e Israel en la introducción del libro es importante, ya que nos recuerda que todos ellos, en mayor o menor medida, dejaron al Dios de sus padres, ya fuese por seguir dioses paganos, o por establecer alianzas con naciones vecinas en lugar de acudir a su Dios.

Por otro lado, es necesario destacar lo conmovedora que resulta la alegoría: el Señor, con el profundo dolor en su corazón al verse traicionado por su pueblo, continúa buscándole y amonestándole para que este regrese a Él.

¡Cuán profundo nos habla esta representación acerca del amor de Dios por la humanidad!



LAS BODAS DEL CORDERO

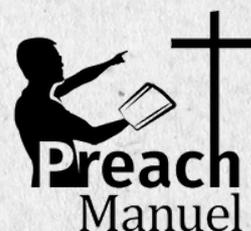
Apocalipsis 18:2 *“Y clamó con voz potente, diciendo: Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible. **3** Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación; y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites”.*

El simbolismo de la mujer también se utiliza en el libro de Apocalipsis, donde se la representa en el capítulo 12 como pura y radiante, pero más adelante se la utiliza para representar a una ramera.

Este cambio sumamente drástico muestra la transición de la iglesia cristiana que nació en el seno apostólico del primer siglo, y que fue perseguida por el Imperio Romano, a la iglesia institucional, reconocida formalmente por Roma mediante el edicto de Milán en el 313 D.C., y que incorporó elementos sincréticos en su adoración, a conveniencia del mismo emperador.

Nuevamente, la amada del Señor se prostituyó tras reinos terrenales, por lo que el llamado para aquellos hijos fieles que nacieron de ella es contundente:

v.4 *“Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas”.*



LAS BODAS DEL CORDERO

Esta vez, Dios no llama a la mujer a volverse de sus caminos, sino que emprende juicio contra ella. Al finalizar el juicio contra este falso sistema de adoración, los hijos fieles del Señor se gozarán en participar de las bodas del Cordero.

Apocalipsis 19:1 “Después de esto oí una gran voz de gran multitud en el cielo, que decía: ¡Aleluya! Salvación y honra y gloria y poder son del Señor Dios nuestro; **2** porque sus juicios son verdaderos y justos; pues ha juzgado a la gran ramera que ha corrompido a la tierra con su fornicación, y ha vengado la sangre de sus siervos de la mano de ella”.

v.4 “Y los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes se postraron en tierra y adoraron a Dios, que estaba sentado en el trono, y decían: ¡Amén! ¡Aleluya! **5** Y salió del trono una voz que decía: Alabad a nuestro Dios todos sus siervos, y los que le teméis, así pequeños como grandes. **6** Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina! **7** Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. **8** Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos”.

LAS BODAS DEL CORDERO

En este caso, la esposa del Cordero es una alegoría de la nueva Jerusalén, descendiendo del cielo, vestida con el lino fino que representa las acciones justas de los santos. Las bodas del Cordero se llevan a cabo, y su pueblo fiel está presente, presenciando la confirmación del reino eterno de su Dios, en donde el pecado no existirá más.

¡Que esta breve guía pueda ser usada por Dios para tu edificación!